

Raymond Boudon, *in memoriam*

«Un sociólogo que creía en el individuo»

«A sociologist that believed in individuals»

LOUIS-ANDRÉ VALLET

Centre National De La Recherche Scientifique (CNRS), París

Louis-Andre.Vallet@ensae.fr

El sociólogo francés Raymond Boudon, profesor emérito de la Universidad de París Sorbona, nacido el 27 de enero de 1934 en París, falleció el miércoles 10 de abril de 2013 a la edad de 79 años. Dejará una marca duradera en la sociología francesa. Promotor infatigable de una sociología exigente, a la que, siguiendo a los padres fundadores de la disciplina, asignaba el objetivo científico de proporcionar explicaciones satisfactorias en el plano cognitivo de fenómenos macrosociales no inmediatamente inteligibles, sin duda su obra será reconocida y saludada en la comunidad internacional de la sociología más aún que en su propio país.

Alumno de la Escuela Normal Superior de Ulm y joven agregado de Filosofía (1958), Raymond Boudon estuvo en el Departamento de Sociología de la Universidad de Columbia en 1961-62 gracias a una beca de la fundación Ford. La estancia, efectuada bajo la dirección de Paul F. Lazarsfeld, influye profundamente en él, dándole total acceso a los nuevos desarrollos de la sociología empírica americana, a los que no cesará de prestar atención. Raymond Boudon se afirma entonces como el joven líder de la sociología cuantitativa en Francia. Su tesis principal de doctorado, preparada bajo la dirección de Jean Stoetzel y publicada en 1967 bajo el título *L'analyse mathématique des faits sociaux*, trata, tal como indican las primeras líneas de su introducción, «de las aportaciones del pensamiento formal al análisis de encuestas, sondeos y datos estadísticos de la contabilidad social que se presentan a la atención del sociólogo». Su tesis complementaria, bajo la dirección de Raymond Aron, es un *Essai sur la notion de structure* (1968) que, a la contra del movimiento estructuralista entonces tan en boga, particularmente en Francia, sostiene que el término «estructura» no tiene un sentido preciso más que en algunos sectores delimitados de las ciencias humanas. Se puede ver aquí un primer signo de la libertad intelectual de la que Raymond Boudon, sociólogo fuera de los caminos trillados, no se ha apartado nunca.

Los estrechos lazos que mantuvo con Paul Lazarsfeld le llevaron también a editar con él, entre 1965 y 1969, tres recopilaciones que han contribuido mucho a la formación intelectual y metodológica de numerosas generaciones de estudiantes franceses: *Le vocabulaire des*

sciences sociales trata de la relación entre los conceptos y las variables e índices; *L'analyse empirique de la causalité* estudia los problemas que surgen a partir del momento en que las variables se ponen en relación; en fin, *L'analyse des processus sociaux* trata del análisis de datos recogidos en el tiempo. También en estos años sesenta, Raymond Boudon introdujo en Francia el modelo de análisis de clases latentes, propuso el análisis de dependencia, variante próxima del *path analysis* que Otis Dudley Duncan desarrollaba en el mismo momento en los Estados Unidos y prestó una atención particular a los modelos de simulación, a los que ya vio llamados a jugar un papel en el progreso del conocimiento sociológico. *La crise de la sociologie: questions d'épistémologie sociologique* (1971), *Les mathématiques en sociologie* (1971) y *Mathematical Structures of Social Mobility* (1973) constituyen, sin duda, las últimas obras propiamente metodológicas de Raymond Boudon. Pero nunca perderá el interés por las cuestiones de método, por cuanto son cruciales para la construcción de una sociología auténticamente científica. Así, hace más de cuarenta años que creó el Departamento de Análisis Secundario en el seno del Centro de Estudios Sociológicos (CNRS) que entonces dirigía. Igualmente, los dos laboratorios que ha fundado llevan esta huella en su denominación: primero, el Laboratoire d'Étude des Méthodes et Techniques de l'Analyse Sociologique (ou LEMTAS) en la Universidad René Descartes, luego el Groupe d'Étude des Méthodes de l'Analyse Sociologique (ou GEMAS) en la Universidad Paris Sorbonne.

L'inégalité des chances : la mobilité sociale dans les sociétés industrielles (1973), o la versión americana de la misma obra, *Education, Opportunity, and Social Inequality: Changing Prospects in Western Society* (1974), constituyen probablemente la contribución más citada internacionalmente de Raymond Boudon. La disciplina retendrá que su autor identifica claramente las dos causas fundamentales de las desigualdades escolares: de una parte el efecto primario del origen social (*primary effects*), por el cual el medio familiar influencia el desarrollo del niño y, por tanto, su rendimiento o sus competencias escolares; de otra parte, el efecto secundario del origen social (*secondary effects*) por el cual, incluso a igualdad de notas o de competencias escolares, el origen social sigue influyendo en el devenir ulterior de los alumnos en el sistema escolar (por ejemplo, en una bifurcación dada, el hecho de proseguir en la vía académica o en otra, o el hecho de dejar la escuela por el mercado de trabajo). La actualidad de la distinción es manifiesta. En los últimos años, en un cierto número de países occidentales y desde un punto de vista comparativo, la investigación en sociología de la educación se ha dedicado a medir la importancia relativa de estos dos componentes de las desigualdades ante la enseñanza, a evaluar su variación en el curso de la carrera escolar y al hilo del tiempo, es decir, a medida que se desarrolla la expansión de la educación en las sociedades modernas. La misma distinción conceptual se ha mostrado también fecunda para el análisis de las carreras escolares de los hijos de inmigrantes. Para varios países europeos —como Alemania, Francia, Gran Bretaña y Suecia— se sabe hoy que los efectos primarios obran en perjuicio de los hijos de inmigrantes: su rendimiento escolar medio es menos bueno que el de los hijos de nativos de los mismos medios sociales. Pero los efectos secundarios operan en su beneficio: a igual nivel de rendimiento, las aspiraciones escolares y la elección de estudios de los primeros son por término medio más elevados que las de los segundos, probablemente porque las familias inmigradas perciben la institución escolar como un mecanismo esencial de su integración en la sociedad de acogida.

En la misma obra, y para dar cuenta del segundo componente de la desigualdad —la desigualdad de orientación entre muchachos de diferentes orígenes sociales, a nivel de rendimiento igual— Raymond Boudon desarrolla un modelo formal de decisión escolar en función de la posición social. Avanza en él que la decisión de seguir/no seguir en un estadio dado de la carrera escolar la toman los alumnos y sus familias en función de varios parámetros: de una parte, los beneficios esperados asociados a seguir estudiando, de otra parte, los costes asociados a ello, por último la evaluación del riesgo que, en caso de fracaso, estaría asociado a seguir en la escuela. El autor argumenta en este punto que la evaluación de estos parámetros de beneficios, costes y riesgo *depende* crucialmente de la posición social de las familias. La naturaleza estructural y casi permanente de esta dependencia constituiría así un elemento clave para dar cuenta de la fortísima inercia temporal de las desigualdades sociales ante la enseñanza. Tal formulación pionera —que sienta además las bases de una teoría de la acción racional que Raymond Boudon desarrollará después— tiene hoy cuarenta años y sería fácil mostrar que ha constituido la base de varios modelos explicativos de las desigualdades escolares propuestos en la comunidad internacional en torno a los años 2000, y luego testados con un cierto éxito.

La concepción del modelo de decisión escolar en función de la posición social forma, a este respecto, una etapa mayor del itinerario intelectual de Raymond Boudon. No cesará de argumentar desde entonces que *la sociología como ciencia* —el título de su última obra, aparecida en 2010, en la que revive, con gran libertad de tono, su trayectoria personal— debe buscar la explicación última de los fenómenos sociales en el modo cómo emergen a partir de la agregación de comportamientos individuales racionales. Tal como rezaba el título de un artículo aparecido en *Le Monde Hebdomadaire* de 27 de septiembre de 1981: «Raymond Boudon, un sociólogo que cree en el individuo».

Tras un primer volumen (*Effets pervers et ordre social*, 1977) donde reúne una colección de artículos relativos a la emergencia de efectos sociales no intencionales, es decir, efectos, individuales y colectivos, que resultan de la yuxtaposición de comportamientos individuales, pero sin contarse entre los objetivos buscados por los actores, Raymond Boudon sistematiza su concepción, fundada en el individualismo metodológico, de las vías del conocimiento y de la explicación sociológica en otra obra maestra: *La place du désordre: critique des théories du changement social* (1984), publicada asimismo en lengua inglesa bajo el título *Theories of Social Change: A Critical Appraisal*: «Sea un fenómeno social o económico cualquiera, M, que se pretende explicar. M debe ser interpretado como una función $M(m_i)$ de un conjunto de acciones individuales m_i . En cuanto a las acciones individuales m_i , son a su vez, en condiciones y modos a precisar, funciones $m_i(S_i)$ de la estructura S_i de la situación en la que se encuentran los agentes o actores sociales. La función (en sentido matemático) $m_i(S_i)$ debe poderse interpretar dotada para el actor i de una función de *adaptación* a la situación S_i . Weber habría dicho que la acción m_i debe ser *comprendible*. La estructura S_i es, a su vez, una función $S_i(M')$ de un conjunto M' de datos definidos a nivel macrosocial o al menos al nivel del *sistema en el interior* del cual se desarrolla el fenómeno M. En resumen, explicar M es, según este paradigma general, precisar los términos de $M = M\{m[S(M')]\}$, expresión que se simplifica como $M = MmSM'$. Verbalmente: el fenómeno M es una función de las acciones m , las cuales dependen de la situación S del actor, la cual a su vez está afectada por los datos macrosociales M' .

Esta proposición epistemológica esencial es verdadera cualquiera que sea la naturaleza lógica de M; en particular, es verdadera cuando M describe un cambio o una ausencia de cambio» (p. 40 de la edición francesa; las cursivas son de Raymond Boudon).

A partir de la publicación de *L'idéologie ou l'origine des idées reçues* (1986), la sociología de Raymond Boudon toma, en el cuadro de una concepción ampliada de la racionalidad, un rumbo más cognitivista para analizar cómo el actor social puede adoptar fácilmente ideas falsas, frágiles o dudosas. Estudia así sucesivamente las creencias positivas, las normativas y el sentido y el origen de los valores. En *Raison, bonnes raisons* (2003) intenta también clasificar las teorías sociológicas en función de la posición que otorgan a la noción de racionalidad del actor y defiende una visión realista de esta, a medio camino entre los dos extremos que representan la figura del agente impotente y la del actor omnisciente y maximizador.

Internacionalmente reconocido, miembro del Instituto de Francia, donde sucedió en 1990 a Jean Stoetzel en el seno de la Academia de Ciencias Morales y Políticas, Boudon era también miembro de la British Academy y de la American Academy of Arts and Sciences, por no citar otras distinciones. La colección *Sociologies* —fácilmente identificable por su famosa cubierta azul— que fundó en Presses Universitaires de France y que dirigió primero con François Bourricaud y luego solo, mezcló felizmente trabajos mayores de sociólogos y psicólogos franceses contemporáneos, ediciones francesas de escritos de sociólogos clásicos y traducciones de obras extranjeras importantes que, sin su iniciativa, habrían permanecido desconocidas para muchos sociólogos franceses. Por invitación de Neil J. Smelser y de Paul B. Baltes, Raymond Boudon dirigió la parte «Sociología» de la impresionante *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences* que aquellos editaron en 2001. Siempre preocupado por la promoción de patrones científicos rigurosos en sociología, fundó y presidió también la European Academy of Sociology. La conferencia inaugural que pronunció en octubre de 2001, llamada *Sociology that Really Matters* («La sociología que realmente importa») y publicada en la *European Sociological Review*, constituye un testimonio vivo de su compromiso con la sociología como ciencia¹.

Más allá de su impresionante cultura sociológica, de su estatura intelectual y de la fecundidad de sus aportaciones a la disciplina, Raymond Boudon era también un hombre cálido. Los jóvenes alumnos de doctorado que tuvieron la suerte de tenerlo como director de tesis guardan un vivo recuerdo de sus encuentros de trabajo con él. Muy estimulantes en el plano intelectual, era también de gran sencillez. Liberal en su modo de dirigir trabajos de doctorado, cuando hacía falta Raymond Boudon sabía dejar rienda suelta a los jóvenes que habían confiado en él, animándolos a seguir sus intuiciones dando lo mejor de sí mismos. También por esta capacidad de pasar la antorcha mediante la formación de colegas de una nueva generación merece Raymond Boudon el reconocimiento de la comunidad internacional.

¹ Accesible en http://www.europeanacademy.nl/lectures/boudon_inaugural_lecture_2001.pdf.